

María Victoria
Fabregat Borges

*Reconstrucción
histórica de la campaña
de Las Villas en el
siglo XIX, a partir de
las cartas enviadas a
María Escobar Laredo*

Los antecedentes de las acciones conspirativas en la región contra el colonialismo español están íntimamente ligados al influjo del ideal independentista bolivariano, que tuvo marco propicio en la Isla, dado por el movimiento constitucional de don Rafael del Riego en España y el surgimiento de las primeras logias en 1820.

Muchos hijos de la entonces villa de San Juan de los Remedios formaron parte de numerosas acciones conspirativas, tales como Rayos y Soles de Bolívar, en 1822, al frente de la cual se hallaba don Pedro Rojas, quien una vez descubierto escapó hacia los Estados Unidos y desde allí continuó su lucha contra España. Unos años más tarde, en 1845, la Conspiración de La Escalera, liderada por el poeta Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido), también contó con seguidores remedianos, además de trinitarios, cienfuegueros, sagüeros y santaclareños... y sobre ellos también caería el odio y la represión colonial de la Metrópoli.¹

Luchador incansable desde 1855, Alejandro del Río Rodríguez fue uno de los grandes patriotas en la jurisdicción. Farmacéutico de oficio, su establecimiento fue visitado por el propio Ignacio Agramonte Loynaz cuando se ultimaban los detalles finales

¹ Juan Alberto Sánchez Bermúdez: La inteligencia mambisa en la provincia de Villa Clara. Exp. 33, Legajo 1, folio 38, pp. 2-3. En Archivo Histórico de Remedios.

para el alzamiento de la Guerra de 1868. Sin embargo, en torno a estos ideales se nuclearon una pléyade de figuras, entre las cuales se destacaron José León Albernas Vergel y José Cupertino García, los cuales participaron en la intentona conspirativa del General venezolano Narciso López. Además, surgirían incontables figuras vinculadas a los diversos movimientos belicistas que ocuparon la segunda mitad de la Cuba decimonónica.

La guerra de los Diez Años en la jurisdicción remediana

Las actividades de inteligencia durante este proceso recayeron, fundamentalmente, en la figura del Mayor General Carlos Roloff, como Jefe de Comunicaciones del Ejército Libertador, estrechamente vinculado a conspiradores como Miguel Gerónimo Gutiérrez, en Santa Clara. Roloff, empleado de la Empresa Bishop de Caibarién, se vincularía bien pronto a la primera Junta revolucionaria de Villa Clara, que se alzó en armas cerca de la ciudad de Santa Clara. Entretanto, el 14 de febrero de 1869, en Remedios se alzaron en armas otros grupos al frente de los cuales se hallaban el venezolano Salomé Hernández —por entonces administrador del ingenio Dos Hermanos— y Alejandro del Río. A estos se sumaron Francisco Carrillo Morales, Jesús Crespo Moreno y Pedro Díaz Molina, quienes se convertirían en destacadas figuras del independentismo.

Sin embargo, es importante destacar que este movimiento no tuvo el empuje necesario en la parte central de la Isla, la cual experimentaba un auge azucarero en momentos en que se desarrollaba la guerra contra España, mientras que en otros lugares solo se vivían momentos de crisis.

A su vez la indisciplina y el regionalismo villareño impidieron que altas jefaturas mambisas procedentes del Camagüey y Oriente dirigieran tropas y negaran la ayuda a otras que operaban en el oriente de la provincia de Matanzas y el occidente de Las Villas, lo cual redundaría en la renuncia del propio Máximo Gómez, al mando de las tropas, y su sustitución por Carlos Roloff, que no era remediano ni, tampoco, cubano. Ello constituyó el punto culminante para que la invasión a occidente no ocurriera.²

² El Mayor Julio Sanguily y otros jefes militares camagüeyanos y orientales fueron obligados a renunciar a sus cargos, impidiendo que Gómez auxiliara a las tropas del Brigadier Henry Reeve y al Teniente Coronel Cecilio González, lo que conllevó a la sustitución de Gómez.

El Pacto del Zanjón daba por finalizada la guerra del 68 y ante él se alzaron las posturas más radicales con Antonio Maceo y Manuel Leocadio Bonachea, manifiestas en las protestas de Baraguá y el Jarao, respectivamente. La mayoría de los jefes insurrectos en el exilio trataban de organizar, desde allí, un movimiento independentista denominado Comité Revolucionario de la Emigración Cubana (1878), al frente del cual se hallaba el Mayor General Calixto García Íñiguez, el peruano Leoncio Prado (secretario) y Carlos Roloff (tesorero). Este comité llegó a organizar un buen número de clubes, integrados por hombres y mujeres provenientes –indistintamente– de Estados Unidos, México, Costa Rica, Argentina, Panamá, República Dominicana, Jamaica, Haití, las Bahamas y hasta de la propia España. En Cuba existieron cuarenta y dos, de ellos solo dos estaban en la parte occidental, determinado por las contradicciones entre sus miembros y la más alta dirección del mismo (toda en la emigración). No obstante, la parte oriental cubana sí mantenía vínculos respetuosos con los Mayores Generales Antonio Maceo y Calixto García.

La región central se levantó en armas el 9 de noviembre de 1880, en las zonas de Sagua, Sancti Spíritus y Remedios, bajo las direcciones de Emilio Núñez, Serafín Sánchez y Francisco Carrillo, respectivamente. Esta guerra llamada Guerra Chiquita fracasó, dadas las propias divisiones del Ejército Libertador, no recuperado aún del profundo desgaste sufrido por más de diez largos años de contienda.³

El período de Tregua Fecunda, tras la fundación del Partido Revolucionario Cubano (PRC) en 1892, incorporaría un nuevo sello en la estrategia y táctica de lucha, caracterizada por elevados niveles organizativos que aunaron a antiguos y jóvenes rebeldes que promulgaban el ideal independentista.

Casi quince años consagró Martí a tal empeño; revelándose indiscutiblemente, como «el más trascendental de los conspiradores cubanos»,⁴ al combinar, de manera excepcional, el patriotismo revolucionario con las cualidades del hombre de letras que fue, convirtiendo la conspiración en un verdadero arte.

³ El propio José Martí aconsejaba a Emilio Núñez preservar su vida y la de sus hombres en patriótica carta en ocasión de mejores empeños.

⁴ Colectivo de autores: *Historia política*, Dirección Política de las FAR, Editorial de Ciencias Sociales, 1987, p. 34.

Martí reconoce que para dar culminación al trabajo organizativo tiene que traer el Partido a Cuba, solo así tendría un sólido movimiento revolucionario para apoyar irreduciblemente el desembarco de los jefes militares en la Isla. Esta misión se le encargó a Gerardo Castellanos, el cual recibió instrucciones precisas: evaluar cómo estaba la situación revolucionaria en el centro de la Isla, conocer la posición de los buenos y combatir a los enemigos del periódico *Patria*. Además, Castellanos es instruido para lograr establecer en todo el país un núcleo conspirativo que se mantuviese al habla con los diversos núcleos de otras regiones y, a su vez, todos se comunicaran regularmente con el Delegado.

Esta misión exigía un extremo cuidado para conservar en secreto todo lo que podía caer en manos enemigas, y evitar poner en peligro vidas humanas y el fin mismo de la Revolución.

Francisco Carrillo Morales fue nombrado como Delegado de Las Villas, donde creó su propia red de enlaces y confidentes para hacer viables las misiones orientadas por el Partido. Así se crearon en el resto de las provincias, pero todas supeditadas al patriota Juan Gualberto Gómez, quien era el representante máximo del Partido Revolucionario en Cuba, en estrecho vínculo con Martí.

La revolución tendría un importante frente de lucha clandestina y de espionaje en la Agencia Central Revolucionaria de Auxilio y Comunicaciones, constituida el 5 de enero de 1895 en la ciudad de La Habana, en la calle Crespo No. 27, y bajo la dirección de José de Jesús Ramón de la Candelaria Pons y Naranjo (agente Gral Luis). Sus agentes a lo largo y ancho del país cumplieron importantes misiones de todo tipo. Nunca fue descubierta y funcionó hasta el final de la guerra.

La zona de Caibarién y sus poblados aledaños, por su estratégica situación geográfica, por su puerto de mar y cayería, y por contar con todo un trasiego de hábiles y leales prácticos, constituyó un centro importante para la Agencia Central Revolucionaria de Auxilio y Comunicaciones; sobre todo para quienes en los campos de Cuba libraban cuerpo a cuerpo la batalla final contra el enemigo.

Con la incorporación de María Escobar Laredo (agente Esmeralda) —antes dedicada a actividades patrióticas de menor cuantía—, la inteligencia mambisa adquirió altos quilates. Todo

aconteció a partir de la llegada del Mayor General Francisco Carrillo a la parte central de la Isla, el cual envió a su mensajero Martín Pérez (el Indio)⁵ con una misiva para María, en la cual se solicitaba avituallamiento para la impresión del periódico *Las Villas*.

Seguidamente, por instrucciones de Carrillo, Esmeralda contacta con Federico Pedrosa, Presidente de la sociedad La Fraternidad (Dr. Rafael en la inteligencia) para el reclutamiento de hombres hacia la manigua.

Ante la continua vigilancia por parte de los agentes coloniales, que requisaban toda su correspondencia, María Escobar se vio obligada a cambiar su pseudónimo por el de Vencedor. Inmediatamente después se da a la tarea de fundar un club bajo el mismo nombre, integrado por mujeres dedicadas a la confección de ropas para los insurrectos, bordados de banderas y la obtención de información a partir de sus esposos de origen español.

La difícil situación militar que existe en Cuba en 1897, determinada por el carácter ofensivo de los españoles desde el occidente del país, hacen que el agente Gral Luis solicite a Vencedor extrema prudencia en los pasos conspirativos que efectuaba.

Dados los momentos porque estamos atravesando que son como antes he dicho á Ud. de suma gravedad, y pudiera traer cualquier serio disgusto a U. le aconsejo y recomiendo el más absoluto tacto y la más refinada desconfianza de aquellas personas que se creen los mejores guardianes de los secretos.⁶

Tras la muerte del General Antonio Maceo la situación se recrudece, a tal punto que grupos de voluntarios y elementos recalcitrantes llegaron a rodear la casa de María Escobar, gritándole todo tipo de improperios y llamando a la violencia. Situación que fue salvada por la maniobra de un comerciante español,⁷ que desvió la atención del gentío.

⁵ Resultó el nexo imprescindible en la inteligencia mambisa entre María Escobar Laredo y el Brigadier José González Planas. En tal sentido, le llevó las credenciales necesarias para actuar en el anonimato.

⁶ Carta del agente Gral Luis a Vencedor, 5 de octubre de 1897, documento inédito, Fondos del Museo Municipal Francisco Javier Balmaseda (FMMFJB). En todas las cartas se respetó la ortografía original.

⁷ Juan Fernández era un comerciante español que tenía su residencia cerca de la vivienda del agente Vencedor. Al parecer era un hombre honesto y era apodado Mazapla.

La información que hasta hoy llega sobre la inteligencia mambisa en San Juan de los Remedios es escasa y fragmentada y la identidad de no pocos agentes aún se desconoce. Sin embargo, se sabe que *El Club Cubano de Remedios* tenía entre sus integrantes a varias mujeres, emparentadas o no con Antonia Romero Loyola, quienes actuarían en la inteligencia mambisa detrás de la fachada de nombres pintorescos tales como *Águila, La India, Pajarita, Tojosa*, entre otros. Dentro de sus miembros se encontraban, además, los hijos de Antonia Romero: Adela, Adolfo, América, Francisca, Isabel, María y Modesto.⁸

Los antecedentes conspirativos de Antonia Romero están presentes desde 1822, relacionados con los generales Pedro Díaz Molina y Francisco Carrillo. Apresada el 27 de marzo de 1897 — ya anciana —, sufrió cárcel en Remedios y en la Recogida de La Habana, acusada por su labor de agente. Liberada en enero de 1898, inmediatamente se integra a la lucha y funda el Club Cubano de Remedios. Dentro de él fungió como agente de espionaje, por demás el de mayor confianza de los generales Máximo Gómez, Francisco Carrillo y el Brigadier José González Planas en esta ciudad.

La Agencia Central Revolucionaria poseía, entre sus principales objetivos, la lucha ideológica y esto demuestra una vez más la presencia martiana en su naturaleza de gesta. Es por ello que el agente Gral Luis orienta a Vencedor la necesidad de trabajar la autonomía desde dentro.

[...] *Un partido político puede aceptar la fórmula como medio para conseguir el ideal que persigue a nadie puede obligar a que vote por la Autonomía como medio para servir mejor a la causa de la Patria, eso sí, tratando por todos los medios de echar por tierra esa doctrina que nos perjudica y comunicando a nuestros jefes las más leves impresiones que favorables o adversas a nuestra causa.*⁹

La creación y fundación de clubes revolucionarios, tanto en Remedios como en Caibarién, en el más estricto secreto, organizaba y orientaba la labor conspirativa dándole un mayor grado de acción.

⁸ Juan Alberto Sánchez Bermúdez: La inteligencia mambisa en la provincia de Villa Clara. Exp. 33, Legajo 1, folio 38, p. 16. En Archivo Histórico de Remedios.

⁹ Carta del agente Gral Luis a Vencedor, 5 de octubre de 1897, documento inédito, FMMFJB. La cursiva aparece en el original.

El propio Carrillo da facultades a María Escobar para la concreción de estos en agosto de 1897 cuando escribe: «[...] mando diploma y u. tiene facultad para hacer o formar club o no, haga lo que mejor U. cree que convenga pues u. que está en el terreno sabe lo que hay que hacer mejor que yo».¹⁰

Al respecto, el Brigadier José González Planas apuntaba: «he hablado con el General sobre el asunto de los Clubs... de acuerdo con él hemos determinado que u. abra el suyo ó lo que crea necesario y el Diabolo otro que el se encargará de registrar».¹¹

Dentro de la documentación que obra en los archivos del Museo Municipal de Remedios se encuentran Certificados expedidos a nombre de María Escobar Laredo como Presidenta del Club Revolucionario de Caibarién y otro sobre la fundación del Club Obrero de Remedios «Brigadier José González Planas», del cual fuera nombrada Presidenta de Honor. Escritos a máquina o de forma manuscrita todos hablan por sí solos de la activa participación ciudadana a favor de la causa independentista, fundamentalmente del avituallamiento que llegaba al campo insurrecto a partir del continuo accionar de estos clubes.

Política de Weyler: la reconcentración. Testimonios en la jurisdicción

Tras el fracaso de Martínez Campos para detener la invasión, y bajo la presión de los integristas de La Habana, España se proponía llevar la guerra al extremo que fuera necesario. Es por ello que el 10 de febrero de 1896 se hizo cargo del gobierno de Cuba y del Ejército español de operaciones en ella el General Valeriano Weyler, junto a Antonio Cánovas del Castillo, restaurador de la monarquía y verdadero dictador de España. Para entonces, Cánovas anunciaría su política de *hasta el último hombre y la última peseta*, con el fin de sofocar la insurrección armada a toda costa.

La campaña de exterminio llevada a cabo por Weyler, emitida tras represivos bandos militares, conocida bajo el nombre de la reconcentración, tuvo como preferencia castigar a la población civil, tratando de evitar la incorporación de hombres a la

¹⁰ Carta de Francisco Carrillo a Vencedor, agosto de 1897, documento inédito, (FMMFJB).

¹¹ Carta del José González Planas a Vencedor, s/f, documento inédito, (FMMFJB).

manigua. Esto causó grandes estragos en las filas insurrectas, pues las enfermedades y el hambre devastaron a los más débiles. Sin embargo, a la larga, las tropas mambisas vieron engrosar sus filas por hombres que preferían correr el riesgo en el campo de batalla antes que soportar las humillaciones y morir extenuados en las poblaciones.

El propio 5 de febrero de 1896, fecha en que Weyler da a conocer el Bando de la reconcentración en esta provincia, ocurre el primer fusilamiento en las tapias del cementerio de la ciudad de Remedios a las seis de la mañana. El preso se llamaba Juan Rodríguez Méndez, de veintidós años, al cual se le instruyó proceso por delito de rebelión e incendio.¹²

Cinco días después, el 10 de febrero, llegan a Placetas más de 16 000 soldados de todas las armas, los cuales se alojaron en los portales, hacían el rancho en las calles y depositaban sus excretas por todas partes. Como combustible usaban la madera de las casas, de los patios, y acabaron con los animales comestibles. Fue una tempestad horrible que calló [sic] sobre la jurisdicción remediana.¹³

A través de la correspondencia que llega a Vencedor quedan testimonios espeluznantes de los hechos criminales ocurridos en la jurisdicción, los cuales hablan por sí solos de la saña de los españoles; tales como el asesinato del isleño Francisco Real, integrante de la infantería del Brigadier José González Planas:

vivo le sacaron los ojos, le cortaron las orejas, lo castraron, le cortaron también el miembro viril, lo colgaron a la cola de un caballo arrastrando su cuerpo por una tronconera pedregosa... cuando reconocimos su cadáver no le encontramos herida de bala ni machete pero su cuerpo estaba destrozado y completamente desfigurado. Por doquiera en las puntas de las piedras y palos se encontraban girones[sic] de ropa ensangrentada y pedazos de carne. Desde la raíz del pelo hasta los calcañales era todo sangre viva...¹⁴

Numerosas solicitudes de oficiales y soldados recibe la Agente para conocer el paradero de su familia reconcentrada. El tes-

¹² José A. Martínez-Fortún y Foyo. *Anales y efemérides de San Juan de los Remedios y su jurisdicción*, Imp. Pérez Sierra y Cía., La Habana, 1931, tomo 4, p. 279.

¹³ *Ibidem*, pp. 287-288.

¹⁴ *Carta de Celestino Bencomo a Vencedor*, s/f, documento inédito, (FMMFJB). Se respeta la ortografía original

timonio que sigue encierra la crueldad que caracterizó estas acciones:

El día 14 de este mes fue sacada mi familia [...] por el enemigo la cual la llevó a Yaguajay en el cual se encuentran sin familia ni amigos que la protejan no sabiendo si le an [sic] quitado el dinero que poseían porque de ellos se espera eso y lo que se diga...¹⁵

Las fuerzas insurrectas se hacían sentir de forma continuada — traducidas en las acciones de las guerrillas volantes de los jefes cubanos —, pues no temían ante los crueles procedimientos de la «fiera alimaña», calificación que le diera el poeta de la guerra Juan Jorge Sobrado, destacado en el Cuarto Cuerpo de Ejército. Así lo reflejaba en un soneto al cual pertenecen los siguientes tercetos:

*Yo no te quiero ver, porque en mal hora
Aquí viniste a deshonorar a España
Que como Cuba tu maldad deplora*

*Yo no te quiero ver «fiera alimaña»
Porque a mi patria sin piedad devora
El demonio implacable de los años¹⁶*

Los acontecimientos en los primeros meses del año 1896, tiempo durante el cual el Mayor Francisco Carrillo ocupó la dirección del Cuarto Cuerpo de Ejército, estuvo signada — esencialmente — por ataques a fortificaciones hasta que el 8 de febrero ocurre una de las acciones combativas más importantes en la jurisdicción Palo prieto o Manajanabo, en los límites jurisdiccionales de Remedios y Santa Clara. Las tropas cubanas estaban al mando del General Serafín Sánchez, mal armadas y con pocas municiones; mientras que en la parte española había superioridad en armamentos y cantidad de soldados.

Los revolucionarios no daban tregua al enemigo, a pesar de sufrir bajas muy sensibles a la causa como la del joven General Juan Bruno Zayas el 30 de junio de 1896 y, posteriormente, el Mayor General Serafín Sánchez el 18 de noviembre. El 7 de diciembre también caen en combate el Lugarteniente General Antonio Maceo y su ayudante Panchito Gómez Toro.

¹⁵ Carta del Capitán Félix Blanco a Vencedor, s/f, documento inédito (FMMFJB).

¹⁶ José A. Martínez-Fortún y Foyos. Ob. cit., p. 280.

Se inicia el año 1897 con acciones combativas dirigidas a aceptar la economía que sustentaba al ejército español. En los primeros días del mes de enero el Brigadier José González Planas ataca el ingenio Dolores, defendido por voluntarios de Remedios, mientras que el Coronel Quintín Bravo ataca los fuertes situados en las vías estrechas, así como los poblados rurales de Buenavista y Viñas.

La situación era en extremo difícil, se muele azúcar en pocos ingenios bajo la custodia de los voluntarios. Ellos son San Pablo, Zaza, Reforma, Fe y Altamira.¹⁷

El Brigadier José González Planas refiere a Vencedor, en carta, la extrema situación en que vive la tropa mambisa en los campos de Cuba:

Carecemos de armas para todos, por lo que hará saber a ese elemento que desea salir que procuren armarse y permanezcan allí hasta el último momento [...] En último extremo dispondrá usted la salida, a cuyo efecto tengo apostada gente en los sitios que usted conoce.¹⁸

El nivel de información entregado al alto mando independentista, constituye el nexo imprescindible para la utilización o no de la estrategia a seguir: basada en el conocimiento del territorio, número de hombres, armamentos, etc.

Deseo enterarte de los motivos que tengo para pedirte los planos y detalles [...] No son con el objetivo de entrar en los pueblos, al menos por ahora, quizás más tarde presten utilidad, son para ilustrar á los jefes de operaciones sobre la situación militar de los pueblos y el sistema de defensa del enemigo. Ese es mi deber, aparte de otros muchos [...] Y por eso trato de cumplirlo auxiliándome de ti y de nuestros buenos compatriotas [...] Por lo que veo Remedios está menos resguardado que Caibarién y más fácil de atacar.¹⁹

Las expediciones enviadas desde la emigración y que llegan al territorio cubano, fueron orientadas a partir de la creación del Departamento de Expediciones con el objetivo de organizar y enviar a los lugares de mayor necesidad y seguridad, la logística y los hombres. Al frente de este se situó el General

¹⁷ José A. Martínez-Fortún y Foyo. *Anales y efemérides de San Juan de los Remedios y su jurisdicción*, Imp. Pérez Sierra y Cía., La Habana, 1931, tomo 4, pp. 279-286.

¹⁸ Carta de Vulcano a Vencedor, s/f, documento inédito (FMMFJB).

¹⁹ Carta de Celestino Bencomo a Vencedor, s/f, documento inédito (FMMFJB).

Emilio Núñez junto a un grupo de infatigables y audaces hombres.

Las cartas enviadas a Vencedor dan fe sobre la llegada de expediciones al territorio. En muchos casos exponen lo que representa si son descubiertos por el enemigo y en otras el enorme entusiasmo que despierta un acontecimiento como este para las tropas mal armadas que combatían en los campos de Cuba. Según noticias, nuestro vapor Daunt ya está en alta mar con otra Expedición y bueno será que estén por cuidado porque por donde se espera será. También se los comunico a nuestros Generales para que no se alejen y los reciban.²⁰

En otros casos, a pesar del enorme esfuerzo desplegado, se perdería parte del envío por la traición a la causa:

La expedición se salvó y solo una pequeña parte calló [sic] en poder de los españoles a consecuencia de la desidia de Reyes [...] La expedición trajo quinientos mil tiros, dinamita, medicina [...] que fue repartida entre las Brigadas de Santa Clara, Cienfuegos y Trinidad.

[La alegría entonces no se hace esperar:] La gente está contentísima y decidida siempre por la Independencia única salvación para este país tan explotado y esquilado por sus opresores.²¹

El poco calado de las costas villareñas resultaron en ocasiones una fuerte impedimenta para las expediciones:

[...] Hace muy pocos días que, reconcentrada toda la fuerza para el alijo de una enorme expedición por nuestras costas tuvo que retroceder por falta de agua para el calado pues los buques eran de mucho porte [...] Pronto tendremos en nuestro poder muchas armas, municiones y víveres.²²

Ante ello se hacía imprescindible el conocimiento cabal del terreno por donde se desembarcaría, de allí el importante papel jugado por los prácticos. En tal aspecto se pronuncia el Brigadier José González Planas, quien solicita a Vencedor, con la mayor brevedad, a personas diestras en el oficio: Es necesario que me mande con toda urgencia [...] á todos los prácticos que

²⁰ Carta de Celestino Bencomo a Vencedor, s/f, documento inédito (FMMFJB).

²¹ Carta de Celestino Bencomo a Vencedor, s/f, documento inédito (FMMFJB).

²² Carta de Vulcano a Vencedor, s/f, documento inédito (FMMFJB).

puedan pues tendremos dentro de poco muchas expediciones y necesito prácticos.²³

Conociendo cuán importante era la fundación de un periódico insurrecto que divulgara las acciones combativas en Las Villas con un carácter veraz y como medio de lucha ideológica contra la metrópoli, el Mayor General Francisco Carrillo, Jefe del Cuarto Cuerpo de Ejército, funda el periódico *Las Villas* con un consejo de redacción.

No obstante su larga trayectoria, este hubiera tenido una vida efímera sin el abastecimiento que desde la ciudad se daba para la impresión del mismo. Es por ello que, junto a la solicitud de medicamentos para calmar la fiebre, se pedían informaciones y material para la imprenta insurrecta.

Mande papel para el periódico que hay mucho que hacer.

Quinina necesito mucha, las fiebres quieren acabar con las pobres familias cubanas [...] Weyler ha acabado con todos [...] Hace tiempo no me manda papel para la imprenta y esto me hace sumamente falta para que pueda salir el periódico...²⁴

Los españoles tenían en el periódico un tenaz e incisivo enemigo. De ahí que buscaran a la imprenta como a un alto oficial mambí, pero en esta tarea también enfrentaron una gran resistencia: «Supongo te habrán mandado el último número de “Las Villas”. Ya ves que los soldados no encontraron la imprenta ¡Y mira que la buscaron ayudados por los presentados! Pero nada no pueden con nosotros...»²⁵

Desarrollo de la Campaña de Las Villas

Cuando, a un solo mes del estallido de la guerra, en julio de 1895, llega Weyler a Remedios, Máximo Gómez estaba en Camagüey, junto a su cuartel general, y Calixto García en el oriente del país recorría el territorio sin mayores dificultades.

Había un equilibrio estratégico, roto únicamente por quien pudiera arrojar más fuerza militar o más ingenio sobre la situación. El General en Jefe no poseía más fuerzas materiales, esta-

²³ Carta de Vulcano a Vencedor, s/f, documento inédito (FMMFJB).

²⁴ Carta de Francisco Carrillo a Vencedor, 23 de octubre de 1898, documento inédito (FMMFJB).

²⁵ Carta de Celestino Bencomo a Vencedor, 22 de abril de 189?, documento inédito (FMMFJB).

ba obligado a emplear la astucia. Su estrategia quedaba reducido en la frase «vencerlo sin combatirlo», solo quedaba diseñar la táctica: el dónde y el cómo. Escogió, entonces, un terreno que conocía muy bien: los potreros de la Reforma.²⁶

Ante el fantasma de la invasión, Weyler reagrupó en Morón, Remedios, Sancti Spíritus y Júcaro una fuerza de 33 batallones de infantería, otros tantos de caballería, 6 baterías de artillería, para un total de 40 000 hombres con 25 000 efectivos, que representaban 5,8 soldados por km². Se convertía así, Weyler, según lo aportado por el diario de Enrique Malaret «en el más obediente oficial bajo las órdenes del General en Jefe».²⁷

Esto lo reafirma Francisco Carrillo en mayo de 1897 en carta a María Escobar:

El General Gómez está en Sancti Spíritus, y aunque él le ha echado arriba media España nada, absolutamente nada lo han hecho, no habiéndole quitado sus acampaderos porque si lo han atacado en un lugar se ha retirado más adelante y al otro día ha vuelto allí. Este sistema lo sigue desde el principio de las operaciones en Las Villas.²⁸

Si una columna española se movía de su lugar, era tiroteada por las parejas apostadas. Después de tener la información previa para su localización, Gómez preparaba las emboscadas de infantería y de caballería en lugares propicios para él. Para ello designaba a pelotones de jinetes bien montados, que lo acompañaban en todo su recorrido, tiroteando a intervalo hasta el amanecer, horario en que siempre acampaban los españoles. Sin terminar aún los preparativos de la acampada, se abría fue-

²⁶ Reducido espacio de solo 1 800 km². Frontera actual de las provincias de Ciego de Ávila y Sancti Spíritus. Su tropa —armada con tercerolas Remington monocapsulares, carabinas, winchester y algunos máuseres capturados al enemigo— estaba integrada por la primera División del Cuarto Cuerpo de Ejército, específicamente, las localizadas en las jurisdicciones de Sancti Spíritus y Remedios, bajo el mando del Coronel de División José Miguel Gómez y del General de Brigada José González Planas, respectivamente. Ambas escuadras desarrollaron acciones independientes en cada uno de los territorios, formando parte imprescindible de la táctica de Gómez.

²⁷ Diario de Enrique Malaret, inédito (FMMFJB). Transcrito por María Victoria Fabregat Borges.

²⁸ Carta de Francisco Carrillo a Vencedor, 13 mayo 1897, documento inédito (FMMFJB).

go frente al campo insurrecto. Esta táctica empleada por Gómez se caracterizó por la creación de una base de operaciones para resistir los ataques enemigos y organizar, a su vez, golpes sorpresivos con escaso material bélico, con una audaz utilización del espacio y el tiempo.

El testimonio que brinda el Brigadier José González Planas es explícito en tal sentido:

[...] El día 6 del corriente mes tuvimos un gran fuego en Mabulla. En ese lugar tenía construidas tres trincheras y destacada una compañía de infantería. Había aproximadamente unas cuatro horas que había acampado, cuando abrí fuego con mis exploradores. El acto dispuse mi gente ocupando trinchera. En medio de un fuerte aguacero entró la columna enemiga compuesta de las tres armas, en el círculo de hierro que le tenía preparado. Roto el fuego, nos dispararon 16 cañonazos, pero la trinchera estaba defendida con la 1ra Compañía de Máusser, al mando del valiente Capitán Manuel Pérez y... tuvieron que retirarse.²⁹

Consignaba, finalmente, que a pesar de los dieciséis cañonazos y el fuego de fusilería con descarga cerrada, solo tuvieron un herido de bala, todo lo cual demuestra lo efectivo de la estrategia.

La campaña de la Reforma o de las Villas tuvo tres etapas.³⁰ En la primera, el Generalísimo utiliza una pieza de artillería del sistema Simms Dudley, llamado cañón neumático, el cual disparaba proyectiles de dinamita mediante aire comprimido. Así se explica en diversas cartas dirigidas a la agente de espionaje Vencedor y de cómo fue necesario recortarlo sin lograr efecto.

El cañón de aire comprimido no nos da el resultado que nos esperábamos, pero no importa, pues mi propósito principal es la manera de obligar al Gral Weyler a que mueva grandes fuerzas sobre las jurisdicciones de Las Villas, debilitando las que ha echado sobre Matanzas y La Habana.³¹

²⁹ Carta de Vulcano a Vencedor, s/f, documento inédito (FMMFJB).

³⁰ Del 27 de enero a mayo de 1897. Ataque a Arrollo Blanco: su objetivo fundamental fue atraer a Weyler a aquellos parajes. De mayo a octubre de 1897: aprovechamiento de los mambises de la etapa de lluvia. De octubre de 1897 a enero de 1898: se caracterizó por la sustitución de Weyler por el General Ramón Blanco, el cual pretendía implantar la autonomía.

³¹ Carta de Gómez a Vencedor, s/f, documento inédito (FMMFJB).

No obstante, nuestro cañón se erige como testigo presencial de la provocación inicial de Gómez a Weyler y su efecto inmediato en el teatro de operaciones que fue Arrollo Blanco.³²

Un tema casi ignorado por la historiografía lo constituyen las Prefecturas mambisas y, dada su importancia en la región central, es un hecho que no puede pasarse por alto.

Atendidas por mujeres, ancianos y niños que no podían pertenecer al Ejército Libertador, dadas sus condiciones, en las Prefecturas se establecían los hospitales de sangre, encargados de dar los primeros auxilios y cuidar a los enfermos y heridos. Más tarde, el 9 de septiembre de 1896, según la Ley del Gobierno Civil de la República de Cuba en Armas, el campo de acción de estos lugares se amplió e incluyeron talleres en apoyo directo a actividades vitales tales como la reparación de armamentos, calzados, ropa, tabartería, pólvora, herrería; así como la edición e impresión, en algunos casos, de la prensa en la manigua.³³

Allí también se recibían y redistribuían los artículos de primera necesidad. Además se destinaban zonas de cultivos para garantizar la alimentación y supervivencia de los miembros del Ejército Libertador y sus familiares, para lo cual se empleaban fincas abandonadas y vaquerías para obtener leche, carne y cuero.

En las condiciones de la guerra irregular que libró nuestro pueblo, las Prefecturas se alzaron como verdaderos centros administrativos, que prestaron servicios imprescindibles a la causa independentista.

En la etapa hubo otros combates encarnizados como los librados en Mabulla, Platero, El Yigre, Palo Prieto — dirigidos por el Brigadier José González Planas —, la toma de Victoria de las Tunas en el oriente del país en los últimos días de agosto del 1897, al que le siguen Santiago de Cuba, Guantánamo, El Cobre, entre otros, que fueron exponentes del impetuoso avance insurrecto y de cómo la guerra se había generalizado en todo el país.

³² Fragmentos de bandera española, con vestigios de sangre, dan fe del encarnizado combate librado en este lugar. Tomado como trofeo de guerra hoy forma parte de los fondos del Museo Municipal de Remedios.

³³ Fe María González Peña: Prefecturas mambisas, trabajo inédito, pp. 71-75 (FMMFJB).

Triunfo importante... los Mayores Generales Calixto García y Rabí con 5 000 hombres de todas las armas y 4 piezas de artillería sitiaron á la ciudad de Victoria de Las Tunas, pueblo defendido por los españoles con 17 fuertes y 4 piezas de artillería y 1 guarnición de 512 soldados de línea, 100 artilleros y 150 voluntarios [...] Se han ocupado infinitos armamentos, cientos de miles de tiros, 4 cañones, mucha ropa y efectos de todas las clases.³⁴

La ciudad de Remedios y sus alrededores es víctima del saqueo de los españoles, los cuales arrasan con cosechas, el ganado de los potreros y los útiles de tracción animal.

En el plano de las ideas se lucha contra dos feroces enemigos de siempre: el autonomismo y el anexionismo; los que en ningún caso mostraban la libertad y la independencia como la solución a los males por los que se había peleado por tantos años.

Con firmes declaraciones los independentistas exponían su criterio sobre la nueva receta autonomista esgrimida ahora por España [...] Está convencida que ha perdido su dominio sobre la Isla, lo que ocurre es que busca una fórmula decorosa (después de tanto alarde) para abandonar este suelo y que no peligre la monarquía.³⁵

El 29 de diciembre de 1898 Gómez lanza la *Proclama de Narcisca* desde su campamento en ese lugar, referenciado como su testamento político. Allí expone claramente que Cuba no es libre ni independiente todavía.

El 25 de diciembre de ese año entra triunfante en Zulueta el Coronel Quintín Bravo Rojas, acampado en el central San Agustín (hoy Chiquitico Fabregat) y el 28 del propio mes entran las fuerzas insurrectas a la ciudad de Remedios, procedentes del campamento de Jinaguayabo (antiguo ingenio San Rafael) al mando del Mayor General Francisco Carrillo Morales. Con él los Coroneles Enrique Malaret, Juan Jiménez de Castro Palomino y Federico Laredo Bru, el Comandante Silvino García Balmaseda, entre otros.

Comienza el año 1899 y con él el cese de la dominación española en Cuba. El General Gómez deja su campamento en

³⁴ Carta de Celestino Bencomo a Vencedor, septiembre de 1897, documento inédito (FMMFJB).

³⁵ Carta de Gral Luis a Vencedor, 7 de diciembre de 1897, documento inédito (FMMFJB).

Narcisa y se establece en Jinaguayabo. Visita Remedios y Caibarién entre los días 5 y 8 de enero, junto al Mayor General Francisco Carrillo y el Brigadier José González Planas.

Como fruto de una táctica proyectada por los Estados Unidos, se logró separar a Gómez del resto de las fuerzas revolucionarias. Para ello fue enviado a Cuba Robert Porter, representante personal de Mc Kinley, para persuadirlo de su traslado desde Remedios hacia La Habana y que aceptara el desarme del Ejército Libertador a cambio de la dádiva de 3 000 000 de pesos, hecho este imputado por la Asamblea del Cerro.

Como testimonio de estas profundas pugnas María Escobar recibe una carta fechada el 10 de marzo de 1899 en la que se habla de este enfrentamiento; donde, además, se ataca duramente a la Asamblea:

El General se muestra firme, la Asamblea pierde terreno, se anula, se desprestigia, se cae a pedazos, en vajón directo de la grandeza moral que va adquiriendo ante propios y extraños el hombre que sin prejuicios ni ambiciones, y solo inspirado por el amor al bienestar y la independencia de esta tierra, no levanta manos de la obra de reconstrucción de República cordial y bien ordenada.³⁶

El punto más álgido de esta polarización ocurrió dos días después, cuando la Asamblea aprobó una moción destituyendo a Gómez como General en Jefe de las tropas cubanas, aprobada por mayoría entre los asambleístas. De este modo quedaron divididas, definitivamente, las huestes independentistas.

Las consecuencias de este hecho provocaron un gran movimiento de masas en apoyo al Generalísimo y, como apuntaba antes, la Asamblea se vio aislada de tal forma que, finalmente, la llevó a su disolución el 4 de abril de 1899.

La infamia de los Asambleístas ha culminado en la nota más alta y triste de ingratitud [...] De la resolución de aquellos adoptaron destituyendo al General, del cargo de General en Jefe del Ejército Libertador en una sesión borrascosa, indecente, indigna [...] Pero el pueblo –amiga mía– el verdadero pueblo... toda una muchedumbre desde las diez de la mañana ha venido en manifestación sentida y elocuente de protes-

³⁶ Carta de Nolazco a Vencedor, 12 de marzo de 1899, documento inédito (FMMFJB).

ta contra la Asamblea y de adhesión [...] cubanísima. Esto ha sido el delirio. La Asamblea se ha muerto. Se ha suicidado.³⁷

Una gran satisfacción tuvo el viejo luchador cuando conoce a Vencedor. En la correspondencia que sostienen, Gómez se muestra comunicativo y expone su pensamiento sin limitaciones, lleno de preocupación y reacciones anímicas.

[...] ¿Qué vas á hacer esta noche en Caibarién?

Voy para Remedios y allí estaré seguramente hasta mañana, después no sé adónde iré a parar aun soy el peregrino extranjero, extranjero que viaja por el mundo con la Tienda al Ombro. Mientras yo no vea realizado mi ideal ni mujeres (y perdóname) ni banderas ni música ni copas ni cocos de agua ni cama suntuosa ni nada pondrán satisfacción y reposo a mi espíritu.³⁸

Sin dudas, constituye un desahogo de una persona adolorida necesitada de compartir sus sentimientos con alguien que sepa comprenderlos.

El fuerte ideal independentista está presente en toda la correspondencia de María Escobar Laredo (bajo el pseudónimo de Vencedor), manifestado en la defensa de ese ideal, no solo contra el dominio colonialista, sino también frente a la autonomía y el anexionismo, con una fe ineludible en la victoria.

El triunfo es nuestro, la firmeza constituye en toda empresa el factor más importante, desgraciados de los que llevan nuestro Ejército al combate si en cada combatiente no existiera la fe del triunfo, esa es la que mata ó la que da vida, es decir la que salva.

[...] ahora tendremos que trabajar contra un doble número de enemigos

[...] venga el fósforo vivo o el mechón y azufre que ya Cuba nos pide ansiosa la destrucción de sus cañas.³⁹

Otros combatientes se radicalizaban y daban a conocer su ideal y convicción:

[...] los cubanos dignos de armas sabremos demostrar al mundo entero que con y sin las simpatías yanquis haremos la Independencia de Cuba [...] Esta guerra tenemos que ga-

³⁷ Idem.

³⁸ Carta de Gómez a Vencedor, 11 de enero de 1899, documento inédito (FMMFJB).

³⁹ Carta de Gral Luis a Vencedor, 21 de septiembre de 1897, documento inédito (FMMFJB).

narla aunque solo quedemos diez mil hombres con dignidad en los campos de Cuba.⁴⁰

El estudio minucioso de la correspondencia recibida por María Escobar Laredo, enviada por otros agentes de espionaje y altos Jefes militares, que abarca una etapa comprendida entre 1896 y 1899 — años en que se desarrolló la Guerra Necesaria — constituyen un aporte histórico acerca del conocimiento sobre la genial Campaña de Las Villas. Muestra, a su vez, el amplio abanico de sentimientos humanos que, contenidos en estas cartas y pletóricos de un férreo carácter independentista, hicieron que los que pelearon, tanto en las ciudades como en la manigua — llenos de calamidades y vicisitudes — desarrollaran una fe inquebrantable en la victoria final.

Bibliografía

- Cartas a María Escobar Laredo*. Documentos inéditos.
Fondos documentales del Museo Municipal Francisco Javier
Balmaseda de Remedios:
GONZÁLEZ PLANAS, JOSÉ: *Diario de guerra*. Documento inédito.
MALARET, ENRIQUE: *Diario de guerra*. Documento inédito.

⁴⁰ Carta de Celestino Bencomo a Vencedor, s/f, documento inédito (FMMFJB).